

mobiliario de oficina comienza a remontar y a mirar el futuro con optimismo. Los indicadores macroeconómicos así lo reflejan, y parecen dejar atrás las cifras en negativo, también en este sector. Las previsiones apuntan a que estos síntomas de mejora se consolidarán a lo largo del año. Gran parte de la mejora que se percibe en el sector se explica por el empuje del mercado exterior. Según FAMO (Fabricantes Asociados de Mobiliario y Equipamiento General de Oficinas y Colektividades), las ventas al extranjero crecieron en 2014 un 23% respecto al año anterior y las exportaciones están aumentando hacia los mercados extraeuropeos.

Desde Steelcase las perspectivas para el conjunto del año son muy positivas. Gran parte de este optimismo se debe a que el año pasado, la fábrica de Madrid asumió gran parte de la producción de la planta francesa de Wisches (Francia), lo que ha supuesto un fuerte impulso para la fábrica española, ya que las previsiones apuntan a que multiplicaremos la producción por 5, algo muy positivo y que ya está teniendo un impacto real en la generación de empleo.

Además, muchas de las compañías están comenzando a experimentar un cambio cultural en el seno de sus organizaciones, motivado por las nuevas generaciones y los nuevos modelos de trabajo. La mayor parte de las empresas se han dado cuenta de que el espacio de trabajo puede actuar como una palanca de cambio para iniciar esa transformación cultural que prepare a las empresas para los nuevos tiempos. Además, ya es incuestionable que el espacio de trabajo es un factor que, junto al salario, influye notablemente en la productividad, la motivación y el compromiso de los trabajadores, unos condicionantes que tienen un impacto muy elevado en la cuenta de resultados de las empresas y que a largo plazo puede suponer un ahorro de millones de euros para las compañías.



**Juan Carlos Antony,**  
director sales  
and service de Dräger  
Medical-Iberia

Los indicadores de gasto sanitario en España han caído desde 2009 hasta prácticamente ayer de un 7% a un 6% respecto al PIB según datos de la OCDE. Sin embargo, eso no ha sido óbice para que en Dräger hayamos seguido apostando, como siempre, por la innovación como palanca de crecimiento, contando con la visión del cliente y dando prioridad a sus necesidades en materia de seguridad, eficiencia y ahorro de costes. En este sentido nosotros hemos entendido que el mercado necesita proyectos llave en mano con financiación incluida. Nuestro objetivo es la satisfacción del cliente y cumplir nuestros compromisos por encima de todo. El esfuerzo realizado estos últimos años, no sólo por nuestra compañía sino por el sector y el propio sistema sanitario que ha implementado planes de renovación, nos hace vislumbrar un futuro próximo de



oportunidades y crecimiento en el sector de la tecnología para la salud.

Es necesario dar mayor importancia a los costes operativos del equipamiento (TCO) en lugar de centrarse en la inversión. Hoy ya nadie duda de la relevancia de la tecnología como herramienta que contribuye a la calidad y a la eficiencia, por cierto, dos de los pilares esenciales de Dräger. Las innovaciones en tecnología sanitaria ahorran tiempo tanto al paciente como al personal clínico, lo que redundará en un ahorro de costes y mejora el acceso al sistema sanitario, la efectividad del diagnóstico y el control del paciente. Y desde el punto de vista de gestión del hospital, la tecnología ayuda a simplificar la gestión de datos médicos y a una integración de las distintas áreas del hospital gracias a los equipos tecnológicos interconectados: como, por ejemplo, desde una máquina de anestesia en el bloque quirúrgico a una incubadora en neonatos. El sector tiene por ello el doble reto de rentabilizar sus inversiones pasadas y prolongar la vida útil de sus equipos. Y eso lo debe de hacer con propuestas de servicio de valor y dando un paso adelante para empezar a invertir de nuevo en productos y servicios innovadores de la mano de marcas solventes con experiencia contrastada. Y en ese aspecto, nuestros más de 125 años de historia y el respaldo y confianza de nuestros clientes en todo tipo de retos sanitarios, nos avalan como expertos en tecnología para la vida.

Una tecnología e innovación que si miramos a medio plazo el desarrollo de las apps, los wearables, el big data, la telemedicina, los informes electrónicos sanitarios... van a jugar un papel esencial en la reconfiguración del sector sanitario y en su crecimiento.

## BOLSA / INVERSIÓN



**Emilio Ontiveros,**  
presidente de Afi

La recuperación de la economía española es un hecho: está acompañada de creación de empleo, de una notable reducción del elevado endeudamiento de familias y empresas y de una favorable evolución del saldo exterior. En la tracción de esa han contribuido de forma fundamental, y en mayor medida que en el promedio de las economías de la eurozona, factores externos como el abaratamiento de las materias primas, los hidrocarburos especialmente, y la política expansiva del

BCE, y la consiguiente depreciación del euro. El mantenimiento de salarios moderados y la buena evolución de los costes laborales unitarios han fortalecido igualmente la competitividad de nuestras exportaciones de bienes y servicios.

La continuidad de esa complicidad exterior no está garantizada. Aun cuando algunos de esos factores mantengan su contribución favorable, el entorno económico y financiero internacional ha iniciado el año con señales poco favorables. Los problemas de crecimiento y financieros en algunas economías emergentes pueden afectar de forma diferencial a las empresas más internacionalizadas, al tiempo que la persistencia de la inestabilidad financiera global erosionará la confianza de todos los agentes. Los factores políticos internos tampoco favorecerán el asentamiento de expectativas de mantenimiento del ritmo de crecimiento conseguido en 2015. Con todo, que el crecimiento de la economía española fuera algo menor, no debería ser preocupante, si en cambio, es algo mejor: más directamente basado en ventajas competitivas basadas en el conocimiento.



**Juan Carlos Ureta,**  
presidente de Renta 4  
Banco

Desde una perspectiva de medio plazo, y más allá de los vaivenes coyunturales de toda actividad, todo indica que los mercados de capitales y la gestión de activos financieros seguirán siendo áreas de un crecimiento sostenido en el 2016 y en los próximos años. El entorno de muy bajos tipos de interés mueve a los ahorradores a buscar fórmulas de colocación de sus ahorros alternativas a los depósitos bancarios, y a la vez las secuelas de la última crisis inmobiliaria hacen que las familias españolas prefieran diversificar hacia los activos financieros.

En España los porcentajes de colocación del ahorro en activos financieros (acciones, bonos, fondos de Inversión, Fondos de Pensiones, Sicavs,...) son todavía muy inferiores a los de otros países europeos de nuestro entorno, y si la comparación es con el mundo anglosajón, estamos aun más alejados de las prácticas habituales de colocación del ahorro de las familias inglesas o norteamericanas, que ven como algo natural tener más de un 60% de su patrimonio en activos cotizados en los mercados financieros, ya sea directamente o ya sea por la vía de los Fondos. Frente a un 20% más o menos que tienen las familias españolas. En el caso de los Fondos de Pensiones, en España son un 10% del Pib, mientras en los países más avanzados de la OCDE representan porcentajes del entorno del 80% como media.

Por ello en Renta 4 Banco, como Banco que se ha especializado en ayudar a los ahorradores que desean invertir en activos financieros y tener un asesoramiento profesional e independiente, tenemos perspectivas positivas para el 2016 y para los siguientes años. Es obvio que hoy en España tenemos una incer-

tidumbre política hasta que se forme Gobierno y hasta que sepamos cuales son las líneas básicas de ese Gobierno en materia económica y en materia de tratamiento fiscal del ahorro. Pero al final, sea cual sea el Gobierno, pensamos que se protegerá y fomentará el ahorro y la inversión, como elemento básico para que nuestra economía crezca y cree empleo.



**Beatriz Barros de Lis,**  
directora general de  
AXA Investment  
Managers en España

La recuperación económica en España va por buen camino y el crecimiento en 2015 fue, en todo caso, más fuerte de lo que la mayoría de la gente esperaba. Parte de este repunte se debe a la reactivación sobre todo del consumo, después de una larga y profunda recesión. Pero de mayor importancia es la recuperación de la inversión empresarial, sobre todo en maquinaria y bienes de equipo, en oposición a la construcción. Esto es fundamental en dos frentes: i) el reequilibrio necesario, fuera del sector inmobiliario, que se está llevando a cabo a nivel macroeconómico; y ii) dichas inversiones generalmente mejoran la productividad, una condición necesaria para el crecimiento sostenible. De hecho, más allá de las perspectivas a corto plazo, que deberían seguir siendo positivas, una cuestión clave para el país es si estos pocos años buenos serán utilizados sabiamente para construir una economía más fuerte para el largo plazo. Esto implica al menos dos cuestiones: afrontar el muy alto nivel de desempleo estructural a través de programas de educación y formación, y el alto nivel de deuda pública que añade fuertes restricciones a la futura política fiscal. Por desgracia, el contexto político actual no parece propicio para un debate apaciguado y sereno sobre cómo el país va a abordar estas cuestiones. Esperemos que no tengamos que lamentarlo en algún momento en el futuro.



**Vicente Lage,**  
presidente ejecutivo de  
Cumbria FSC

El 2015 ha sido el punto de inflexión que España necesitaba después de 7 años de crisis. Las reformas lanzadas hace unos años y sobre todo, el esfuerzo de las empresas y las familias, han per-

mitido generar una senda de crecimiento que ha situado a nuestra economía en una posición de oportunidad ya que, por primera vez, España anticipa el crecimiento al de economías más grandes de la zona euro y en un entorno de tipos de interés mínimos.

Esto y otros aspectos coyunturales (como el precio del petróleo) abren una ventana de oportunidad para, continuando con procesos de reforma y afianzamiento de nuestra economía, centrarnos en aspectos de mejora de la productividad y competitividad de la mano de la eficiencia, la innovación y la diversificación de mercado, que nos permitan generar valor en nuestros procesos productivos.

Eficiencia, innovación y diversificación, es lo que necesita la economía española y es la estrategia que desde Cumbria FSC estamos impulsando con un objetivo de posicionamiento como boutique de asesoramiento de dirección de referencia mundial. Esto nos permitirá este año crecimientos en España superiores al 30% y superiores al 100% en el extranjero.



**Carla Bergareche,**  
directora general de  
Schrodgers para España y  
Portugal

El 2015 ha sido un buen año para la industria de fondos en España, y desde Schrodgers confiamos en que los próximos años también lo sean. Esta confianza proviene del contexto económico que estamos viviendo, donde los bajos tipos de interés de, por ejemplo, los depósitos, están haciendo que aquel inversor que quiera obtener rentabilidades mayores se vea en la necesidad de buscar otras opciones y entre ellas, la más eficiente es la inversión en fondos.

A nivel global, veremos una desincronización del crecimiento con un dólar más fuerte una devaluación progresiva de la moneda china y un recorte de tipos en Japón hasta territorio negativo. De manera más inmediata, la ampliación de los diferenciales de deuda corporativa ha aumentado los temores de una recesión en EE. UU. Se trata de un riesgo, pero la caída de los precios del petróleo, que es en gran parte responsable de tal temor, también impulsará el consumo. Los precios bajos del petróleo son un arma de doble filo, como se ha demostrado a lo largo del 2015, pero la historia muestra que no provocan recesiones en las principales economías.

En Schrodgers, nuestro objetivo para el 2016 es continuar creciendo a la par que lo hace la industria y seguir consolidando nuestra posición entre las primeras gestoras internacionales de España. Para ello, seguiremos ofreciendo productos y soluciones a los inversores españoles. Al encontrarnos en un contexto económico difícil, con tipos de interés bajos y valoraciones en renta variable ajustadas, los inversores tienen que empezar a planificar y ahorrar con una visión a largo plazo. Por ello, una gestión diversificada y profesionalizada es cada vez más necesaria.